

Campos, J.J., (2009). *Ligth on Science/Luz en la ciencia. Contrastes. Revista cultural* (Monográfico: Sorolla Promotor of modernity/ Impulsor de la modernidad) 54: 148-155.

Luz en la ciencia

Light on science

JOSÉ JAVIER CAMPOS

149

Luis Simarro era el médico de cabecera de Joaquín Sorolla. Ambos eran valencianos y buenos amigos. Prueba de ello son más de medio centenar de cartas y postales que se conservan en los fondos del Museo Sorolla y del Legado Simarro. Todas ellas fueron escritas tres lustros antes de la muerte de Simarro en 1920 pero la relación se estableció mucho antes. Pudieron haberse conocido a través de Beruete cuando Sorolla llegó a Madrid en 1889. Simarro se ha incorporado a la corriente de las nuevas teorías científicas tras cuatro años de formación en París. Simarro aportará luz al bosque neuronal por el que quiere transitar Cajal, al mostrarle el método de tinción de la 're-

Luis Simarro was Joaquín Sorolla's family doctor. They were both Valencians and good friends. A friendship that is proved by more than fifty letters and postcards, found in the Sorolla Museum collection today, which were donated by the Simarro family. They were all written three decades before Simarro's death in 1920, but their relationship began much earlier. They might have met through Beruete when Sorolla moved to Madrid in 1889. Simarro subscribed to the new scientific theories after having studied in Paris for four years. Simarro shed light on the neural network that Cajal wanted to enter by showing him the tinction method of the 'reazione nera' discovered by



azione nera' descubierta por Golgi. Regresa a España el mismo año en que Sorolla viaja a París aunque nada indica que coincidieran allí.

Simarro era un buen dibujante no sólo de sus observaciones al microscopio. De hecho, siempre se mostró cautivado por la pintura, posiblemente por el recuerdo que guardaba de su padre. Huérfano de padre y madre desde los tres años era hijo del pintor xetavense fallecido Ramón Simarro. El pintor Luis de Madrazo, amigo de su padre, fue su padrino en Roma y le facilitó el ingreso en el Colegio de Nobles de San Pablo. Su inteligencia natural, le permitió alcanzar una adecuada formación que incluía el cultivo del sentido artístico. Reunió en su confortable hotelito de General Oraa 5, contiguo a la Casa-Museo de Lázaro Galdeano, además de obra de Beruete, lienzos de Aureliano de Beruete (1845-1912), Emilio Sala Francés (1850-1910), Luis de Madrazo y Kuntz (1825-1897), Antonio Gomar y Gomar (1849-1911) y Juan Antonio Ribera y Fernández de Velasco (1779-1860). Además sabemos que tenía pintura holandesa, jarrones chinos y una magnífica colección de grabados.

Entre su obra cabe destacar aquí el lienzo Una Investigación por ser un homenaje a la ciencia positiva representada por su amigo Simarro.

Por el inventario del testamento de Simarro sabemos cuáles eran los lienzos que poseía de Sorolla. De 1891 es el lienzo *Los farolillos –¿La aurora?–*, que lleva la inscripción siguiente: “Al Dr. Simarro su amigo

Golgi. He returned to Spain the same year Sorolla travelled to Paris although they never coincided there.

Simarro was good at drawing, and not only of his observations through a microscope. In fact, he had always been interested in painting, possibly due to the memory he had of his father. He was orphaned at the age of three, when both his parents died. His father, Ramón Simarro, was an artist from Játiva. His father's friend, the painter Luis de Madrazo, was his godfather in Rome and facilitated his acceptance as a student into the School of Nobles of San Pablo. His natural intelligence enabled him to achieve a good education, which included training as an artist. In his comfortable little hotel on General Oraa Street, next to the House Museum of Lázaro Galdeano, he had gathered a collection of art that included works by Aureliano de Beruete (1845-1912), Emilio Sala Francés (1850-1910), Luis de Madrazo y Kuntz (1825-1897), Antonio Gomar y Gomar (1849-1911) and Juan Antonio Ribera y Fernández de Velasco (1779-1860). He also had Dutch paintings, Chinese vases and a magnificent collection of etchings.

Simarro's will includes an inventory of the paintings he owned by Sorolla. The picture *The street lamps – The dawn?* of 1891, has the following inscription “To my friend Dr. Simarro / J. Sorolla / 1891 / Valencia”. Definite proof that they had become friends shortly after Sorolla moved to Madrid. Other works conserved in the Simarro Collection at the Complutense University are the *Bust of a Country Woman – Country woman of Asís?* – (1890), *Dr Simarro (1896)*, *Dr. Simarro with a microscope (1897)*, *María Sorolla taken ill, Scalding grapes, Portrait of Spinoza* (c. 1900). *Sorolla's drawings have also been conserved* Study for the painting “Taking out the boat” (oxen,

/J. Sorolla / 1891 / Valencia". Sin duda es una muestra de que la buena amistad entre ellos ya existía al poco tiempo de llegar Sorolla a Madrid. Otras obras conservadas en Legado Simarro de la Universidad Complutense son *Busto de Campesina –¿Campesina de Asís?–* (1890), *El Dr. Simarro* (1896), *El Dr. Simarro con el microscopio* (1897), *María Sorolla convaleciente*, *Escaldando la uva*, *Retrato de Spinoza* (c. 1900). También se conservan los dibujos de Sorolla *Estudio para el cuadro "Sacando la barca"* (bueyes, ¿1916?) y *Labrador*, el *Cartel IV Centenario de la Fundación de la Universidad de Valencia* (1902), los apuntes al carbón preparatorios para *Una Investigación* (1897) y las acuarelas *Niños leyendo* y *Cabeza de niña con pelo castaño*. Hay dos lienzos que ya no figuran entre los fondos actuales del Legado Simarro: *La señora de Simarro vestida de valenciana* (1897) y *El sereno a mort un gros*. En el Museo Sorolla hay otras dos acuarelas dedicadas al Dr Simarro, *Comiando uvas* y *El viejo del cigarrillo* ambas fechadas en 1898 y compradas en la subasta del Ateneo de Madrid de 1922. También existe una pequeña acuarela cuyo tema era *El Dr. Simarro de pesca* subastada en Madrid hace varios años.

Aunque Sorolla pasa una temporada en París, no hay nada que sugiera una adhesión al impresionismo de Monet, Renoir, Degas o Cezanne. Por el contrario, la crítica ha señalado que "es un corotiano porque para él 'el color depende de la luz espacial del lugar', mientras el impresionismo era 'un análisis de la luz por los colores'. Es pues el último gran naturalista, y en sus obras de la ribera mediterránea 'el sol muere como un príncipe en su lecho de oro y púrpura'". Entre su obra cabe destacar aquí el lienzo *Una Investigación* por ser un homenaje a la ciencia positiva representada por su amigo Simarro. No es imposible que médico y pintor

1916?) and Field worker, Poster for the Four Hundredth Anniversary of the University of Valencia (1902), the carbon etchings for preparing An Investigation (1897) and the watercolours Children reading and Head of a brown-haired girl. There are two canvases that are no longer included in the Simarro Collection: Simarro's wife in Valencian costume (1897) and The night watchman killed a dog in the Sorolla Museum there are two more watercolours dedicated to Dr. Simarro, Eating grapes and The old man with a cigarette, both dated in 1898 and bought at the Ateneo auction of Madrid in 1922. There is also a small watercolour whose subject was Dr. Simarro fishing that was sold at auction in Madrid several years ago.

In this essay we would like to point out one canvas in particular An investigation as it was an homage to the positive science represented by his friend Dr. Simarro. 151

Although Sorolla spent some time in Paris, there is nothing that would suggest he was influenced by the impressionism of Monet, Renoir, Degas or Cezanne. On the contrary, art critics have pointed out that "he is a corotiano because for him 'colour depends on the spatial light of a place', whereas impressionism was 'an analysis of light through colour'. He was thus the last naturalist, and in his works of the Mediterranean shore 'the sun dies like a prince in its bed of gold and purple". In this essay we would like to point out one

podieran conocer la existencia del cuadro *Sesión Clínica del Dr. Charcot en la Salpêtrière* realizado por André Brouillet en 1887, o las pinturas dedicadas al Dr. Pean, a Claude Bernard o a Pasteur. Un ejemplo muy anterior lo tenemos en *La lección de anatomía del doctor Tulp* pintado por Rembrandt. Estas pinturas son la crónica de los éxitos científicos de la época y eran reproducidas en las revistas y periódicos europeos ilustrados. Los lienzos exaltando el triunfo de la ciencia han sido escasos en España. El hecho de que un pintor como Sorolla haya cultivado este género, retratando la sabiduría a la que se accede a través de la investigación científica le otorga al lienzo un valor artístico que trasciende el de las pinturas francesas y lo acerca a las de las holandesas.

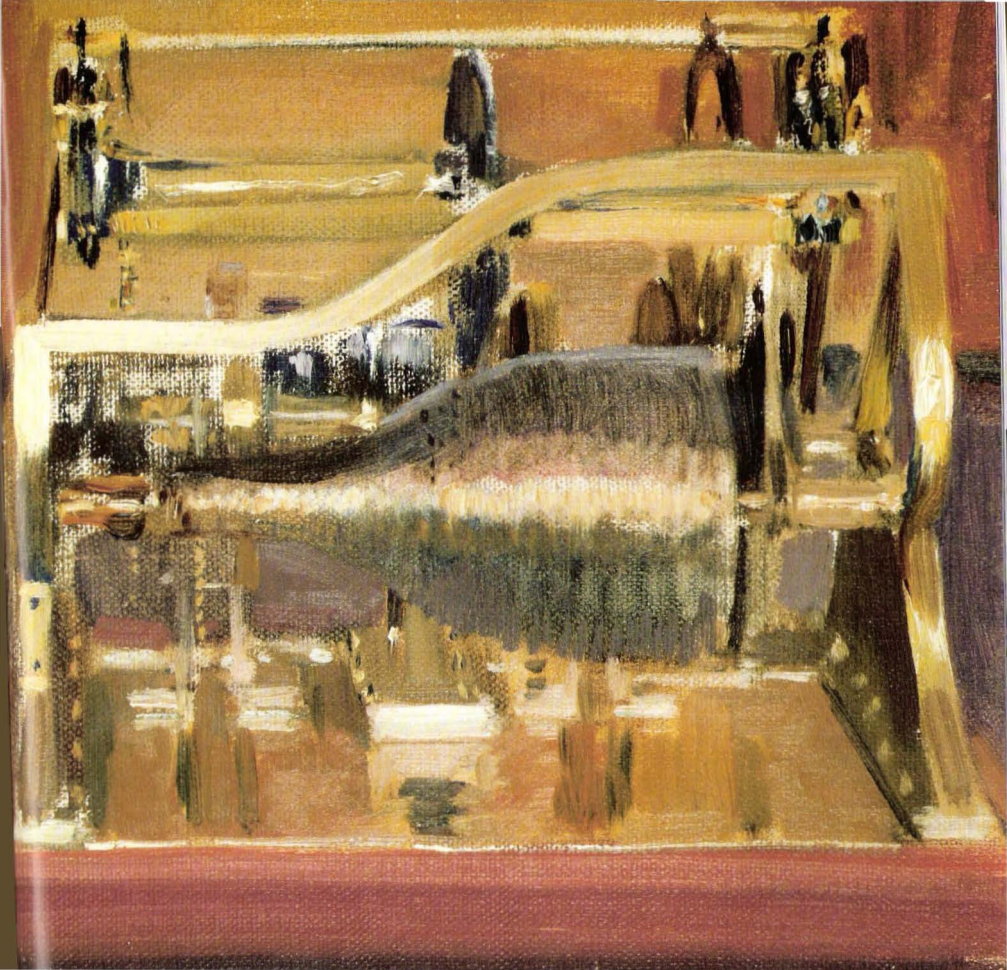
Una investigación, perteneciente a los fondos del Museo Sorolla, muestra la concepción de la modernidad en la pintura de Sorolla. Fue pintado en el año 1897 y se presentó en Madrid en la Exposición General de Bellas Artes obteniendo seis votos del Jurado. Varias revistas gráficas reproducen el lienzo que "representa... el interior del laboratorio del un conocido doctor... y siguen con ávida atención sus compañeros y discípulos el curso de tan importante investigación científica. Tanto las figuras como los mil objetos que llenan su mesa de trabajo son una maravilla de color".

Otra crónica es bien diferente cuando señala que "antes una exposición era una apoteosis. Sabios, príncipes, guerreros, artistas, magnates, arcángeles y santos eran evocados por la paleta y el pincel. Hoy, una exposición es la plaza pública. Mendigos, jornaleros, marineros, golfos, niños y soldados sin graduación salen de todos los lienzos y llenan todas las paredes; cada cual lleva los útiles de su oficio". La nota luminosa de los modernos pintores –se dice–

canvas in particular An investigation as it was an homage to the positive science represented by his friend Dr. Simarro. It is not unlikely that the doctor and painter were familiar with the existence of the picture Clinical Session of Dr. Charcot at the Salpêtrière painted by André Brouillet in 1887, or the paintings of Dr. Pean, Claude Bernard or Pasteur. A much earlier example would be The anatomy lesson of doctor Tulp painted by Rembrandt. These paintings are chronicles of the scientific achievements of that period and were reproduced in magazines and illustrated European periodicals. Canvases that exalted the triumphs of science were scarce in Spain. The fact that an artist like Sorolla had cultivated this genre, portraying the knowledge that is reached through scientific research, confers to his paintings an artistic value that transcends that of French paintings and brings him closer to the Dutch.

An investigation, which belongs to the Sorolla Museum collection, shows the conception of modernity in Sorolla's painting. It was painted in 1897 and was presented in Madrid at the General Exhibit of Fine Arts where it was awarded six votes of the Jury. Several graphic magazines reproduce the picture that "shows... the inside of the laboratory of a well-known doctor... while his colleagues and disciples watch with eager eyes the course of such important scientific research. Both the figures and the thousands of object that fill the working table are a wonder of colour".

Another chronicle is quite different when it points out that "an exhibition used to be an apotheosis. Wise men, princes, warriors, artists, magnates, archangels and saints were evoked by the palette and the brush. Today, an exhibition is the town square. Beggars,



produce insolación. Se exageran tanto los efectos luminosos que “entonces, el personaje, en vez de recibir la luz parece tenerla propia como el astro mismo”. El cronista, comparando los cuadros premiadados con los clásicos que no han sido favorecidos por el Jurado, exclama: “Benlliure... Sorolla... ¡Bah! ¡su fama es pura bambolla!”.

¿Qué es lo que piensa Sorolla de su obra? El relato del pintor sobre su obra nos permite entender las dos pinturas que realizó sobre el tema. “Llevaba yo entre manos –relata Sorolla– el retrato del Dr. Simarro en su laboratorio [...] y con este motivo frecuentaba la casa de mi paisano y asistía como espectador curioso a las investigaciones científicas. Bien sé yo que no es cosa frecuente esto de que el pintor vaya a casa de la persona a quien ha de retratar... [pero yo] pinto las cosas donde están y las personas en su círculo, en su propia atmósfera, única manera de que al pintarlas salgan como son, con toda naturalidad, con toda intimidad, y no como en visita y artificial ambiente... trabajaba, como digo, en el laboratorio del Dr. Simarro, [y] procuraba molestar lo menos posible. Una noche el doctor... de pronto llamó la atención de sus discípulos y camaradas, que se agruparon ansiosamente para observar... Aquel grupo de cabezas inteligentes, ansiosas de saber, reunidas sobre el microscopio y heridas por la luz artificial, que iluminaba al propio tiempo todo un arsenal de aparatos, frascos y reactivos, me impresionó agradablemente, sugiriéndome la idea del cuadro... Y no hubo más. Terminado el retrato del doctor, seguí yendo a su laboratorio para pintar el grupo de noche y a la luz de un mechero. Aúer sobre un aparato de gas... yo, ajeno... a sus trabajos científicos y sólo preocupado de las líneas, luces y colores de sus rostros, y en general de sus figuras. Del efecto que el cuadro hiciera a la luz

field workers, sailors, street urchins, children and soldiers without ranking come out of all of the canvases and fill all the walls; each one carrying the tools of his trade". The luminosity of modern painters –they say– produces sunstroke. Luminous effects are so exaggerated that "instead of receiving light, the figures appear to have their own light, like the sun itself". When the chronicler was comparing the award-winning pictures with the classical ones that had not received the Jury's favour, he exclaimed: "Benlliure... Sorolla... Bah! Their fame is just showiness!"

What does Sorolla think of his work? The painter's own remarks about his work enable us to understand the two paintings he dedicated to the subject. "I was working –said Sorolla– on the portrait of Dr. Simarro in his laboratory [...] and for this reason I often visited the house of my fellow countryman and, as a curious spectator, I attended his scientific investigations. I am well aware that it is not customary for a painter to go to the house of the person whose portrait he is painting... but I paint things where they are and people in their environments, in their own circles; it's the only way to paint them as they are, naturally, intimately, and not like on a visit or in artificial surroundings... I was working, as I said, in the laboratory of Dr. Simarro, and trying to bother as little as possible. One night the doctor... suddenly called in his disciples and colleagues, who gathered anxiously to watch. That group of intelligent heads, eager for knowledge, gathered around the microscope, and hurt by the artificial light that at the same time was illuminating the apparatuses, tubes and reagents, gave me a pleasant impression, suggesting the idea for a painting... And that was all. When I had finished the doctor's portrait, I continued going to the laboratory to paint the group at night and by the light of

del sol, no quería ocuparme hasta el final. El lienzo no salía del laboratorio; yo le hacía mi acostumbrada visita nocturna, y puede decirse que desde casa del Dr. Simarro ha ido a la sala de la Exposición donde hoy figura”.

Sorolla nunca quiso desprenderse de este cuadro tan singular. A su muerte *Una investigación* pasó a formar parte de los fondos del futuro Museo. Se podrá ver a partir de Mayo en la exposición antológica del Museo del Prado sobre Sorolla. *El Doctor Simarro en el Laboratorio* es el segundo cuadro y siempre perteneció a Simarro. Hoy forma parte del Legado que lleva su nombre. ¿Por qué son tan relevantes estos lienzos? En ninguno de los retratos de hombres ilustres pintados por Sorolla, ni en otros autores anteriores, se muestra el quehacer de un científico español con la fuerza y el cuidado detalle que se aprecia en los dos cuadros de Simarro. No parece exagerado afirmar que ambos lienzos tienen por derecho propio un lugar destacado entre la pintura destinada a ensalzar los avances de la ciencia. ¿No estamos acaso ante el mejor elogio artístico que puede hacerse de la ciencia española del momento, representada aquí por un destacado personaje de la floreciente escuela histológica española, y puesta en valor por un pintor universal? ¿No son acaso piezas singulares tanto desde el punto de vista artístico como iconográfico? El paso del tiempo y las comparaciones con otras obras coetáneas mucho más convencionales nos dará la respuesta. ■

José Javier Campos Bueno. Doctor en Psicología. Legado Simarro-Universidad Complutense de Madrid

an Aüer burner over a gas apparatus... I was detached... from their scientific work and only interested in the lines, light and colour of their faces, and their shapes in general. As far as what the picture would look like in the light of day, I would not be concerned about that until the end. The canvas never left the laboratory; I visited it every night, and it would be fair to say that it went from Dr. Simarro's house straight to the Exposition where it hangs today."

Sorolla never wanted to give up this unique painting. After his death An Investigation became a part of the future Museum's collection. Starting in May it will be on show at the antological Sorolla exhibit in the Prado Museum. Doctor Simarro in the Laboratory is the second painting and it always belonged to Simarro. Today it is in the collection of donations that bears his name. What makes these particular canvases so relevant? In none of Sorolla's portraits of illustrious men, nor in those of any previous artists, is the activity of a Spanish scientist shown with so much power and with so much detail as in the two pictures by Simarro. It would not be an exaggeration to say that both canvases deserve a place of their own in the paintings that glorify the advances of science. Can there be any higher artistic praise of the Spanish science of the time than what is represented here; an outstanding figure in the budding school of Spanish histology, being exalted by a universal painter? Are they not unique pieces both from an artistic point of view as well as iconographically? The passing of time and comparisons with other much more contemporary works will give us the answer. ■

José Javier Campos Bueno. Doctor in Psychology. Simarro legate – Complutense University of Madrid